



▶ 2 Octubre, 2018

# ‘Seat 600’ en la docencia vasca

## El Consejo Escolar propone cambiar el modelo de oposiciones porque la escuela necesita profesores con nuevos perfiles que respondan a las necesidades actuales del alumnado

**MAXI VEGA BILBAO**

«El sistema de oposiciones actuales se hizo en la época del [Seat] 600 y con él nos entran 600 cuando necesitamos coches eléctricos y autodirigidos. No estamos eligiendo bien a la gente y tenemos que meter profesores con otros perfiles porque las necesidades del alumnado son diferentes». Esa fue la reflexión que dejó ayer encima de la mesa de la Comisión de Educación del Parlamento Vasco la presidenta del Consejo Escolar de Euskadi, Nérida Zaitegi, reclamando un nuevo sistema para el acceso del profesorado durante la presentación del informe *La educación escolar en Euskadi 2015-17*.

La máxima responsable del órgano consultivo lamentó que en la enseñanza pública hay «resistencias increíbles, muy grandes» a introducir cambios por lo que consideró necesario que el proceso selectivo se iniciase antes de entrar en la facultad, como se hace en Finlandia, y que se revise el currículo que se imparte en los cuatro años que los futuros maestros están formándose en la universidad, incluyendo prácticas en un número elevado de horas. Todo ello con el objetivo de conseguir personas «creativas, que saben pensar y que sabe de educación».

La falta de adecuación de los contenidos que se imparten y cómo se imparten en la escuela actualmente

provoca que los alumnos se aburran. «Claro que los alumnos se aburren. Estamos en un momento de transición y necesitamos unas competencias para el mundo que viene y en el que ellos ya viven. O introducimos cambios en la metodología o se seguirán aburriendo», señaló Zaitegi.

De cualquier forma, la presidenta del Consejo Escolar hizo una defensa del profesorado de la escuela pública. «Hay gente que se está rompiendo los cuernos por hacer bien las cosas y a esos es a los que hay que apoyar», agregó, a la vez que proponía que las inversiones en los centros se prioricen en función de los retos actuales, que a su juicio son «la inclusión, la corresponsabilidad y la transparencia». De cualquier forma, rechazó el «café para todos» y abogó por priorizar las inversiones en función «de las respuestas de los centros a las necesidades con proyectos innovadores». «Por qué seguimos financiando cosas y programas que no sirven, que no han sido evaluados en 20 años», se preguntó, lo que le llevó a apostar por evaluaciones internas en los centros.

Nérida Zaitegi explicó que el «elemento clave, fundamental» al que se enfrenta en este momento el sistema educativo es el acceso a una escuela inclusiva, aunque opinó que la sociedad en su conjunto no cree en ella. Constató que es la escuela pública la

**Nérida Zaitegi.**

que soporta de forma muy mayoritaria la integración de los alumnos que llegan de otros países.

Propuso instaurar las llamadas «escuelas imán», siguiendo modelos norteamericanos y catalanes, que buscan atraer a la gente a proyectos innovadores relevantes.

El informe del Consejo Escolar también analiza la situación del euskera y su uso por parte del alumnado, uso que en los años anteriores había tenido una evolución positiva. Sin embargo, en la actualidad, se vive «un momento en el que no se avanza» y que no garantiza que los

niños adquieran los conocimientos suficientes en esa lengua. «¿Cuál es la vinculación afectiva del alumnado con el euskera? ¿Cuál es el prestigio y la validez social del euskera? ¿Cómo se integra en los alumnos que vienen de fuera a los que el euskera les suena a chino?», fueron algunas de las preguntas que lanzó Zaitegi. Abogó por «ser creativos» de forma especial en las zonas y con los alumnos que proceden de entornos familiares no euskadunes, colegios a los que se debe apoyar con más medios personales y económicos.

Por otro lado, ayer se reunieron en Madrid la ministra y la consejera vasca de Educación, Isabel Celaá y Cristina Uriarte, respectivamente. Ambas acordaron trabajar para dar una solución a los recursos presentados por el anterior Ejecutivo del PP al sistema de becas de Euskadi. La consejera reconoció que esos recursos, algo que no había ocurrido en 30 años, «preocupa muchísimo» al Gobierno vasco por lo que salió satisfecha de la cita con Celaá, ya que quedaron en trabajar para «que realmente se respeten las competencias vascas en esta materia».

Coincidieron en la conveniencia de «eliminar todos los aspectos más lesivos» de la Lomce puesta en marcha por el anterior Ejecutivo del PP, y mostraron «una muy buena disposición» a colaborar en ese terreno.